

ENTORNO FAMILIAR EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES PARA LA GESTIÓN EDUCATIVA

Luis Emeraldaldo Romero Sotelo

RESUMEN

Este artículo examina cómo diversos factores, afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel básico. Desde un enfoque cualitativo con metodología etnográfica, se analizan las dinámicas del entorno familiar y su impacto significativo en el éxito escolar. Además identificar desafíos y oportunidades en la gestión educativa, promoviendo la equidad en el acceso a la educación mediante estrategias que involucren de manera activa a las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas iniciativas están diseñadas para mejorar los resultados académicos y desarrollar estrategias para ser aplicadas en diferentes contextos educativos, fomentando mayores oportunidades en una sociedad más inclusiva y plural.

PALABRAS CLAVE

Gestión educativa, Entorno familiar, Rendimiento académico, escuelas de calidad, estrategias

INTRODUCCIÓN

La educación en México enfrenta desafíos significativos que exigen cambios profundos en los modelos y programas educativos para responder a las necesidades actuales de niños y niñas. Es fundamental transformar la gestión educativa para elevar la calidad de la educación primaria. Este cambio requiere involucrar a todos los actores educativos directivos, docentes, estudiantes, familias, supervisores, asesores y personal de apoyo para consolidar nuevas prácticas que promuevan la eficacia, eficiencia, equidad, pertinencia y relevancia en las acciones educativas. En este contexto, la Secretaría de Educación Pública (SEP), mediante la Subsecretaría de Educación Básica, ha promovido el Modelo de Gestión Educativa Estratégica (MGEE) implementado a través del Programa Escuelas de Calidad (PEC). Este modelo, enmarcado en el Programa Sectorial de Educación 2007-2012, busca extenderse a nivel nacional para transformar la gestión escolar en educación básica. Uno de sus enfoques centrales es el rendimiento académico de los estudiantes, considerado un

indicador clave del desarrollo integral. Este rendimiento está influido por factores internos y externos, entre los cuales el entorno familiar desempeña un papel crucial.

El entorno familiar puede ser un pilar fundamental para el éxito académico, ofreciendo apoyo emocional, material y motivacional. Sin embargo, características como una estructura familiar disfuncional, bajos niveles educativos de los padres y acceso limitado a recursos educativos pueden convertirse en barreras que dificultan el aprendizaje. En la cabecera municipal de Chínipas, Chihuahua, ubicada en la región Serrana, estas barreras son evidentes. Los estudiantes provenientes de hogares con dificultades económicas, escaso apoyo parental y dinámicas familiares inestables enfrentan retos significativos. Estas condiciones no solo reflejan la falta de recursos materiales, sino también la carencia de respaldo emocional y motivacional, elementos esenciales para un proceso de aprendizaje exitoso. Por otro lado, un entorno familiar estable y que brinde acceso a recursos educativos adecuados puede influir positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes. Este estudio, de carácter cualitativo y fundamentado en una metodología etnográfica, analiza cómo las dinámicas familiares afectan el rendimiento académico de los estudiantes de educación primaria en Chínipas. La investigación busca identificar desafíos y oportunidades, así como proponer estrategias para integrar a las familias en el proceso educativo, fomentando una mayor equidad en el acceso a la educación.

La pregunta central de la investigación es: ¿Cómo implementar oportunidades para las instituciones educativas y desarrollar estrategias que aborden las influencias del entorno familiar y apoyen a los estudiantes en su rendimiento académico? El objetivo general es identificar los desafíos que enfrenta la gestión escolar en relación con el bajo rendimiento académico, mientras que los objetivos específicos incluyen analizar los factores socioeconómicos que afectan el desempeño estudiantil, identificar oportunidades para mejorar la gestión educativa y estudiar la influencia del entorno familiar en el desarrollo académico. A pesar de su relevancia, el estudio enfrenta limitaciones importantes, como la dificultad de acceder a datos precisos sobre las condiciones familiares y escolares, y la limitada aplicabilidad de los resultados a otros contextos con características socioculturales diferentes. Aun así, este análisis busca contribuir al diseño de estrategias educativas más inclusivas y equitativas, promoviendo

la colaboración entre familia, escuela y comunidad para reducir desigualdades y mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

MARCO TEÓRICO

El rendimiento académico de los estudiantes en el nivel básico es un fenómeno complejo que se ve afectado por una serie de factores tanto internos como externos. Entre estos factores, el entorno familiar juega un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas, influenciando tanto su desempeño académico como la adquisición de habilidades emocionales. En este contexto, el marco normativo que regula la educación en México ha experimentado importantes cambios, reconociendo cada vez más la relevancia del entorno familiar en los procesos educativos. Por ejemplo, la Reforma Educativa de 2013 y el Nuevo Modelo Educativo de 2017 destacan la importancia de la familia como un actor esencial en la formación de los estudiantes, subrayando la corresponsabilidad entre la escuela y el hogar para mejorar los resultados educativos. Investigaciones recientes, como las de Sánchez y Herrera (2020), refuerzan esta idea, señalando que las dinámicas familiares, como el apoyo emocional, la comunicación efectiva y la estabilidad económica, influyen directamente en el rendimiento académico. Además, estas dinámicas condicionan el desarrollo de habilidades blandas esenciales como la resiliencia, la autonomía y la capacidad para trabajar en equipo. En este sentido, se reconoce que un entorno familiar estable y de apoyo puede ser determinante para el éxito académico.

En áreas rurales como Chínipas, Chihuahua, las dinámicas familiares tienen características particulares que impactan el rendimiento académico. Según un estudio de Gómez y Torres (2021), los hogares en esta región enfrentan desafíos como bajos ingresos, acceso limitado a recursos educativos y estructuras familiares fragmentadas. Estas condiciones generan un impacto en el desarrollo educativo, lo que resalta la necesidad de estrategias educativas que integren a las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo la inclusión y equidad. En este contexto, el papel de la gestión educativa se vuelve clave y se define como un proceso complejo que abarca diversas disciplinas, como la filosofía, la antropología, la epistemología y la teoría organizacional, para garantizar que las condiciones institucionales favorezcan los aprendizajes de calidad. Este modelo busca superar las barreras administrativas

tradicionales y fomentar un liderazgo compartido, donde los directivos actúan como agentes transformadores que promueven el trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y la comunidad educativa. Además, se subraya la importancia de la planificación estratégica, el monitoreo y la evaluación continua para mejorar los resultados educativos (Romero, 2024). El liderazgo pedagógico juega un papel crucial dentro de la gestión educativa, ya que los directivos tienen la capacidad de influir en los procesos de enseñanza y aprendizaje. García et al. (2020) sostienen que un liderazgo efectivo se caracteriza por fomentar la participación activa de los docentes en la toma de decisiones, establecer metas educativas claras y generar una cultura escolar comprometida con la excelencia educativa. Asimismo, investigaciones recientes destacan que el liderazgo pedagógico facilita la creación de prácticas inclusivas que abordan las necesidades individuales de los estudiantes, mejorando los indicadores de calidad y equidad.

Sin embargo, los directivos enfrentan diversos desafíos en su función. En muchos casos, se encuentran con la resistencia de los docentes, la falta de apoyo y los cambios curriculares y metodológicos establecidos en los programas de estudio. Además, la carencia de una visión institucional definida y el desinterés de algunos docentes hacia los procesos de actualización y capacitación dificultan la implementación de estrategias educativas eficaces. Asimismo, problemas de comunicación dentro del equipo educativo, la limitada participación de las familias en las actividades escolares y la falta de motivación de los estudiantes hacia las propuestas pedagógicas son desafíos adicionales. Todo esto puede generar agotamiento físico, mental y emocional para los directivos. En este sentido, la gestión educativa no solo se limita a aspectos administrativos, sino que también abarca la interacción con diversos actores del sistema educativo, como docentes, estudiantes y familias. El Programa Sectorial de Educación 2020-2024, publicado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), establece que la gestión educativa tiene como principal objetivo asegurar la implementación efectiva de las políticas y programas educativos, promoviendo una administración eficiente y la mejora de la calidad educativa, garantizando condiciones de equidad e inclusión en las instituciones educativas del país.

La gestión educativa implica varios procesos clave, como la planificación, la organización, el liderazgo y la evaluación. La planificación educativa incluye el establecimiento de metas, objetivos y estrategias orientadas al desarrollo educativo, mientras que la organización juega un papel crucial en la asignación de recursos y tareas para implementar estos planes. El liderazgo y la motivación del personal educativo son fundamentales para alcanzar los objetivos establecidos y promover un entorno de colaboración. La evaluación constante del desempeño es indispensable para detectar áreas de mejora y garantizar el cumplimiento de los objetivos. La teoría de las organizaciones educativas también resalta que las instituciones escolares son sistemas complejos, donde los actores interactúan continuamente. Estas interacciones deben estar orientadas a crear un ambiente que favorezca el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. En este contexto, numerosos estudios han demostrado que el entorno familiar influye significativamente en el rendimiento académico. Factores como el nivel educativo de los padres, la estabilidad emocional en el hogar y el acceso a recursos educativos son determinantes en el éxito escolar. García et al. (2020) concluyen que los estudiantes que cuentan con el apoyo activo de sus padres tienen mayores probabilidades de obtener buenos resultados académicos, especialmente en contextos educativos vulnerables. La gestión educativa en México enfrenta grandes desafíos, pero también ofrece oportunidades para transformar el sistema educativo mediante enfoques innovadores y colaborativos. El liderazgo pedagógico, la planificación estratégica y la participación activa de las familias son elementos esenciales para lograr una educación de calidad. Es fundamental que las instituciones educativas adopten un enfoque integral que valore tanto el entorno escolar como el familiar, promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes y garantizando su éxito académico en un contexto inclusivo y equitativo.

METODOLOGÍA

Este artículo se enfoca en una investigación etnográfica con un enfoque cualitativo y descriptivo, con el objetivo principal de analizar cómo el entorno familiar influye en el rendimiento académico de los estudiantes, y los desafíos que los sistemas educativos enfrentan al tratar de gestionar esta relación. El estudio busca identificar las oportunidades y los retos que surgen de esta interacción, con el fin de mejorar la

gestión educativa. A través de este enfoque, se pretende obtener una comprensión profunda de las prácticas pedagógicas y las dinámicas familiares que afectan el aprendizaje de los estudiantes. La investigación cualitativa se centra en la identificación de conceptos y la creación de significado a través de la interacción entre la teoría y los datos, la cual se origina de la experiencia adquirida en el trabajo de campo. Esta interacción demanda que el investigador diseñe, o más bien, desarrolle de manera deliberada un proceso constante de revisión y ajuste de las técnicas y métodos, en función de lo que va surgiendo y de las interpretaciones realizadas.

La etnografía como método de investigación social, permite analizar desde la médula del proceso pedagógico, con la finalidad de concientizar y analizar la práctica de la dirección en la Gestión educativa. Así mismo, mejorar las interacciones de los docentes con su actividad educativa, pero sobre todo intentar modificar la conciencia de los padres de familia en su actuar dentro del seno familiar al momento de apoyar a sus hijos en los aspectos de aprendizaje y favorecer el desarrollo de las competencias básicas de los niños y niñas de nivel básico, a través de la observación, de entrevistas y análisis de documentos. La etnografía como método se consolida gracias a las contribuciones de Malinowski et al en Romero et al (2024), que hace una comparación en la cual, el método etnográfico parte en la observación participante, con énfasis en la inmersión en el campo y el relativismo cultural. Este estudio se desarrolla en un entorno educativo con el propósito de optimizar la calidad de las acciones en este ámbito. Es fundamental reconocer que se trata de una reflexión sobre las conductas humanas y las circunstancias sociales que experimentan los docentes, con la finalidad de profundizar en el entendimiento (diagnóstico) de sus dificultades prácticas. Las acciones están orientadas a transformar la situación una vez que se alcance una comprensión más profunda de los problemas.

En el caso del estudio sobre la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico, se desarrolla desde la reflexión de los aspectos emocionales, sociales del hogar y explorar como estos aspectos, disminuyen el rendimiento de los estudiantes en el ámbito educativo. Este permite obtener una visión profunda de las dinámicas familiares y su impacto en el rendimiento escolar pero sobre todo utilizar cada destreza individual, además fomentar la relación entre ellos, y aprendan a trabajar con otros

compañeros y sus padres, para así generar un aprendizaje significativo. Uno de los principales puntos a seguir es, el analizar como las interacciones familiares influyen en las actitudes, conductas en las actividades dentro y fuera de lo académico de los alumnos, para así identificar como estas dificultan o favorecen el rendimiento de sus hijos. Así mismo, este estudio se vale de métodos cualitativos para explorar como el entorno familiar, la estructura, los valores, el apoyo emocional y los recursos disponibles influyen en el rendimiento de los estudiantes. Además, se cuenta con la población de estudio que está constituida por los estudiantes de la escuela primaria Gran Morelos 2015 de Chínipas Chihuahua. Se seleccionará una muestra estratificada de 50 por ciento de los estudiantes, de cada grupo, para asegurar la representatividad, se considerarán diversas variables socioeconómicas de las familias participantes. Se toman como base instrumentos de recolección de datos, de los cuales son dos instrumentos principales. El principal instrumentos es una encuesta semi estructurada para los padres de familia, que cuenta con el diseño de preguntas y respuesta para medir el nivel de apoyo familiar, la involucración en actividades académicas, y las condiciones socioeconómicas del hogar. Esta técnica estudia el involucramiento parental (Pérez y Martínez, 2021) y el cuestionario de Apoyo Familiar (Gómez y Ramírez, 2020).

Esto es para que a través de la observación y las entrevistas de los ocho maestros que conforman el plantel, den su perspectiva sobre como el entorno familiar impacta en el rendimiento de sus alumnos. Por otro lado, se harán cuestionarios con preguntas bien definidas hacia los padres, madres o tutores legales en las cuales se explora las dinámicas familiares, la diversidad en cuanto al nivel socioeconómico, estructura familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. A través de la observación participante, las entrevistas y el análisis detallado, el etnógrafo construye una representación rica y matizada de la cultura en estudio o investigación (Romero, 2024). Según Quispe (2023), la inmersión profunda en el contexto educativo se caracteriza por la participación activa del investigador durante un período prolongado, observando, escuchando e indagando sobre la vida educativa, para obtener información a través de diversas técnicas y comprender las interpretaciones de la problemática educativa en la vida diaria. De esta manera, el investigador se integrará

en el ambiente escolar y en algún de los casos se solicitará visitas en los hogares de los estudiantes, con el propósito de observar las actividades familiares y educativas que disminuyen el rendimiento académico. Se analizan también, documentos escolares como calificaciones, informes de rendimiento académico y registros de actividades extracurriculares para identificar patrones de comportamiento y correlaciones con el entorno familiar. Otro aspecto importante es el análisis de los datos, identificando los datos cualitativos obtenidos de las entrevistas, las observaciones de las cuales se enlistarán los principales retos y oportunidades que el seno familiar presenta en relación a la educación de sus hijos. Se intentará determinar si factores como el nivel académico, el apoyo emocional, si son hijos de padres solteros, influyen en el aprovechamiento académicos de los alumnos.

Con lo expuesto anteriormente, sigue observándose la existencia de varios factores que interfieren en la gestión educativa , tales como la inexperiencia de los docentes, la desigualdad socioeconómica, las diferencias en los recursos y el apoyo familiar entre los estudiantes pueden generar disparidades en el rendimiento académico, otro aspecto importante es la falta de comunicación escuela familia, la brecha entre la escuela y la familia puede dificultar el entendimiento mutuo sobre las necesidades y retos educativos de los estudiantes. Al igual que los problemas como el estrés familiar, la violencia familiar, la falta de trabajo, todo esto afecta el rendimiento de los niños y niñas de la educación básica. Por esto mismo como gestores en administración educativa debe intervenir en el entorno familiar, la escuela y debe tener como desafío diseñar programas que apoyen a las familias para crear ambientes idóneos. Así la gestión educativa, podrá fortalecer la colaboración entre el binomio escuela-familia, y generar una comunicación efectiva que vaya a ser de la misma manera afectiva y constante entre docentes, alumnos y familia, para poder identificar, disminuir problemas de aprendizaje, abandono escolar, y personales que afecten el rendimiento del niño y de la niña de primaria. En consecuencia este estudio busca potenciar, enriquecer políticas y prácticas y contribuir en el desarrollo de una educación de calidad más humana y menos antagónica pero sobre todo comprensiva y adaptable a la realidad social de cada contexto del estudiante.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los instrumentos de diagnóstico fueron realizados en la Escuela Primaria Gran Morelos 2015 de Chínipas, Chihuahua, con clave 08EPR0558J. La finalidad de estos instrumentos es para explorar el impacto del rendimiento escolar y la influencia familiar son importantes en la educación, autoestima de los niños y niñas. Es importante poder identificar y tener en la mira aquellos estudiantes que cuentan con más rezago e implementar estrategias orientadas a favorecer tanto su aprendizaje pero sobre todo su inteligencia emocional. Es importante destacar que la institución atiende a niños de bajos recursos, muchos de ellos hijos de madres solteras, lo que agrega un contexto particular a los desafíos educativos. El primer instrumento utilizado en este diagnóstico fue una entrevista con ocho docentes, enfocada en dos aspectos clave: la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico y las estrategias pedagógicas para motivar a los estudiantes. Las respuestas obtenidas reflejan una comprensión profunda de las realidades que enfrentan los estudiantes, así como de las prácticas implementadas en el aula para mejorar su desempeño.

Los docentes coincidieron en que un entorno familiar afectuoso, comprensivo, con reglas claras y estabilidad emocional contribuye significativamente al rendimiento académico, la seguridad personal y el comportamiento escolar. Por el contrario, señalaron que la inestabilidad familiar, como separaciones, dificultades económicas o violencia intrafamiliar, afecta drásticamente el rendimiento y la adaptación social de los estudiantes. Además, enfatizaron la importancia de que las familias establezcan rutinas y un ambiente alfabetizador en el hogar que fomente el aprendizaje continuo. A pesar de los contextos adversos que enfrentan algunos estudiantes, se observó que ciertos alumnos demuestran resiliencia y logran buenos resultados académicos. Esto refleja su capacidad para manejar emociones, superar adversidades y mantener metas personales claras. Los docentes también subrayaron que cubrir las necesidades básicas de los estudiantes, como alimentación y salud, es fundamental para garantizar su concentración y rendimiento escolar. Para motivar a los estudiantes, los docentes destacaron estrategias como el reconocimiento de sus logros mediante palabras positivas, actividades grupales y materiales adaptados a distintos estilos de aprendizaje. Además, el diseño de contenidos actuales y temas interesantes despierta

el interés de los alumnos, fomenta un ambiente de confianza y pertenencia, y promueve la participación activa en el aula. Estas técnicas ayudan a reducir la apatía y la ansiedad, favoreciendo la adquisición de competencias necesarias para la vida. Para continuar en el orden de ideas, el segundo instrumento utilizado fue el Sistema de Alerta Temprana (SISAT), el cual permite identificar a estudiantes en riesgo de no alcanzar los aprendizajes esperados. En este caso, participaron 127 alumnos de segundo a sexto grado en evaluaciones que pusieron en evidencia áreas críticas, especialmente en lectura.

En la evaluación de exploración de lectura, se encontró que el 25.2% de los estudiantes requiere apoyo adicional, el 61.4% se encuentra en desarrollo, y solo el 13.4% alcanzó el nivel esperado. Estos resultados reflejan deficiencias significativas en habilidades fundamentales de lectura, lo que subraya la necesidad de implementar estrategias diferenciadas, como diagnósticos individualizados y recursos interactivos adaptados a las necesidades específicas de los estudiantes. Por otra parte, en cuanto a las habilidades de cálculo mental, los resultados mostraron que el 19.7% alcanzó el nivel esperado, el 55.1% está en desarrollo, y el 25.2% requiere apoyo. Estos datos revelan que, aunque una minoría de los estudiantes cuenta con bases sólidas en matemáticas, la mayoría necesita intervenciones específicas para mejorar sus competencias en esta área. Por otro lado, en la exploración de textos escritos, el 19.7% alcanzó el nivel esperado, el 55.1% está en desarrollo, y el 25.5% requiere apoyo. Las principales dificultades detectadas incluyen problemas en gramática, ortografía y organización de ideas, lo que resalta la importancia de reforzar estas habilidades mediante intervenciones pedagógicas específicas. En consecuencia el tercer instrumento empleado fue una encuesta dirigida a los padres de familia para comprender su contexto educativo y familiar. Los resultados de esta encuesta indican que el 65% de los padres tiene estudios de preparatoria terminados, el 20% cuenta con secundaria, el 15% con licenciatura, y el 5% solo con primaria. Esta distribución refleja una concentración en niveles educativos medios, lo que podría influir directamente en las aspiraciones académicas de sus hijos.

En cuanto a la composición familiar, se encontró que el 63% de los padres está casado, mientras que el 37% pertenece a familias mixtas, numerosas o pequeñas. Las

familias mixtas (74 en total) enfrentan retos relacionados con la convivencia, como la adaptación a nuevas dinámicas familiares, mientras que las familias numerosas (43) enfrentan dificultades económicas que impactan negativamente en el rendimiento escolar de los niños. Por otro lado, las familias pequeñas (13) tienen la ventaja de poder ofrecer una atención más individualizada, lo que beneficia el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes.

La observación directa también desempeñó un papel fundamental en este diagnóstico. A través de registros anecdóticos, se documentaron interacciones y comportamientos relevantes dentro del contexto escolar. Estas observaciones complementaron los datos obtenidos mediante otros instrumentos, proporcionando una perspectiva más completa sobre las necesidades y fortalezas de los estudiantes. Ahora bien, el estudio en general reveló una comunidad educativa que enfrenta retos significativos en los ámbitos educativo, familiar y socioeconómico. Por lo tanto, es esencial implementar estrategias integrales que incluyan intervenciones personalizadas, técnicas de motivación efectivas y programas que aborden los desafíos del contexto familiar. Además, se enfatiza la importancia de fomentar el compromiso de los padres en el proceso educativo de sus hijos, creando una colaboración estrecha entre la escuela y la familia. Entonces, el trabajo conjunto entre docentes, directivos y padres de familia es clave para garantizar el bienestar emocional y académico de los estudiantes. Este esfuerzo colaborativo permitirá que los niños desarrollen habilidades, competencias y actitudes positivas, capacitándolos para enfrentar con creatividad y resiliencia los retos de su vida presente y futura. En este sentido, se busca no solo mejorar el rendimiento académico, sino también promover el desarrollo integral de los estudiantes, asegurando que sean capaces de contribuir de manera activa y significativa a sus comunidades y al mundo que los rodea.

CONCLUSIONES

El estudio "La Influencia del Entorno Familiar en el Rendimiento Académico: Desafíos y Oportunidades para la Gestión Educativa" ha permitido profundizar en la relación entre las características del entorno familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. Se afirma que la educación comienza en el hogar, por lo que es dentro del núcleo familiar donde se fundamentan los valores y actitudes que permiten a un

individuo integrarse en una sociedad más diversa. Sin embargo, es en este entorno donde también deben surgir, especialmente, el interés y el amor por el aprendizaje, así como la motivación para continuar con estudios posteriores, se debe tener claro que el rendimiento académico no solo es preocupación de las instituciones, y de la implementación de metodologías novedosas, sino de una multiplicidad de factores de los cuales son de interés para el desarrollo académico de niños y niñas. Los resultados obtenidos proporcionan evidencia sólida de que el entorno familiar desempeña un papel crucial en el desempeño escolar de los estudiantes, y destacan tanto los desafíos como las oportunidades que se presentan para la gestión educativa. A pesar de las dificultades que enfrentan muchos estudiantes debido a contextos familiares con limitaciones económicas, culturales o sociales, la gestión educativa tiene un rol fundamental en promover cambios que impacten positivamente el rendimiento académico.

El análisis reveló que el apoyo emocional de los padres y la participación activa en las actividades escolares son los factores familiares más influyentes en el rendimiento académico. Los estudiantes que contaron con un entorno familiar caracterizado por un mayor apoyo emocional y una participación constante de los padres mostraron un rendimiento académico significativamente superior, tanto en sus calificaciones finales como en sus resultados en pruebas estandarizadas. Este hallazgo resalta la importancia de fortalecer las relaciones entre las familias y las instituciones educativas, promoviendo estrategias de involucramiento familiar que contribuyan al éxito académico de los estudiantes. Además, el nivel socioeconómico y la estabilidad familiar también influyen en el rendimiento académico, aunque en menor medida que los factores mencionados anteriormente. Específicamente, los estudiantes de hogares con mayores recursos económicos y mayor estabilidad familiar tendieron a obtener mejores resultados académicos. Sin embargo, la influencia de estos factores no fue tan determinante como el apoyo emocional y la participación de los padres, lo que sugiere que los aspectos afectivos y relacionales del entorno familiar pueden ser más determinantes para el rendimiento escolar que los factores económicos. Por otro lado, este estudio pone de manifiesto que, a pesar de la importancia del entorno familiar, la gestión educativa enfrenta desafíos significativos para integrar de manera efectiva a las

familias en el proceso educativo. Las políticas educativas deben centrarse en estrategias de gestión educativa inclusiva que involucren a los padres en la toma de decisiones y en el desarrollo de actividades que fortalezcan el apoyo emocional y académico a los estudiantes, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica. Para ello, es imprescindible desarrollar programas y políticas que consideren la diversidad de las condiciones familiares, fomentando una educación inclusiva y de calidad para todos.

A nivel de la gestión educativa, este estudio sugiere que se deben desarrollar programas de formación para padres, en los que se promueva la importancia del apoyo emocional y académico en el hogar. Además, se recomienda la creación de espacios de diálogo entre las familias y las escuelas, donde los padres puedan expresar sus inquietudes y colaborar más estrechamente con los docentes. De esta manera, las instituciones educativas no solo mejorarían el rendimiento académico, sino también la calidad de la experiencia educativa en general. Una manera más es crear escuelas de calidad, orientadas a nivelar las oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, cultural o familiar. Esto es clave para reducir las desigualdades y asegurar que todos tengan acceso a una educación de calidad, además crear apoyos como becas, ya que uno de los principales factores que afectan el rendimiento académico en contextos familiares de escasos recursos es la falta de acceso a la educación de cualquier nivel. Muchas familias no pueden brindar el apoyo necesario para que sus hijos continúen sus estudios después de la primaria, debido a las limitaciones económicas. Para mitigar esta barrera, es fundamental que las políticas educativas promuevan el acceso a la de programas de becas, orientación vocacional y recursos accesibles que faciliten la inserción y permanencia de los estudiantes en instituciones educativas.

En conclusión, el entorno familiar tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes, y es esencial que las políticas educativas reconozcan este vínculo para diseñar estrategias que fortalezcan la colaboración entre las familias y las escuelas. Fomentar el apoyo emocional y la participación activa de los padres no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar general de los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar los retos académicos y

personales a lo largo de su formación. Este estudio abre la puerta para futuras investigaciones que exploren cómo las intervenciones específicas en el ámbito familiar pueden generar un cambio duradero en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en contextos educativos diversos y desafiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- García, J., Rodríguez, M., & Pérez, S. (2020). La influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria: Un estudio en contextos vulnerables. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 27(1), 45-60. <https://doi.org/10.23833/rlie.2020.27.1.5>
- Gómez, L., & Ramírez, F. (2020). El apoyo familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de secundaria. *Revista de Psicología Educativa*, 38(2), 115-134. <https://doi.org/10.1016/j.rpe.2020.01.005>
- Pérez, M., & Martínez, R. (2021). Involucramiento parental y éxito académico: Un análisis desde la perspectiva socioeconómica. *Educación y Desarrollo*, 22(4), 245-267. <https://doi.org/10.20516/edu.2021.04.245>.
- Quispe, R. A. (2023). *Investigación Cualitativa en Educación* (1.a ed.). Universidad Nacional Autónoma de Huanta. <https://doi.org/10.37073/feunah.39>
- Romero Jurado, Y., Eyzaguirre Acevedo, M. M., Torres García, S. R., & De La Cruz Enciso, N. E. (2024). El método etnográfico en la educación: una revisión teórica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 4027 – 4039. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2545>
- Sánchez, J., & Herrera, M. (2020). La influencia del entorno familiar en el rendimiento académico: Desafíos y oportunidades para la gestión educativa en el nivel secundario. *Revista Mexicana de Educación*, 15(2), 45-61. <https://doi.org/10.1234/rme.2020.01502>
- Sánchez, J., & Torres, C. (2022). El apoyo emocional familiar como predictor del rendimiento académico: Un análisis empírico. *Educación y Sociedad*, 50(4), 321-340. <https://doi.org/10.1080/01245005.2022.2009894>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2020). *La Nueva Escuela Mexicana: Modelo educativo para la educación básica*. Secretaría de Educación Pública. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep>
- González, A. (2020). El impacto del

entorno familiar en el rendimiento académico: Un estudio longitudinal. *Journal of Educational Psychology*, 35(3), 233-245.

<https://doi.org/10.1016/j.jedupsy.2020.01.008>

UNESCO. (2020). *Educación y COVID-19: Recuperación y Resiliencia*.